

EL DIARIO DE LUIS

El día 16 de marzo, el Gobierno decreta el Estado de Alarma y cierran el colegio. Luis estudia cuarto de primaria. Su tutora, Mónica, les ha propuesto hacer un diario. El sábado 21 de marzo, recibe el de Luis. A medida que lee, el dolor que le producen las palabras del niño le va subiendo a la garganta convirtiéndose en un grito de rabia.

Lunes 16. Esta mañana me he despertado porque mi madre lloraba muy alto. Bueno, todos los días llora. Me ha dicho que hoy quería llorar más bajito, pero que no ha podido. No me gusta que mi padre esté en casa, pero ahora no trabaja por culpa del bicho ese y encima no podemos salir, así que hemos tenido que aguantar sus gritos todo el día.

Martes 17. Me he despertado al oír un golpe muy fuerte en la cocina y he visto a mi madre en el suelo muy quieta y con los ojos cerrados. Mi padre me ha dicho que se ha caído y que está tumbada para que se le pase el dolor. Como me ha echado de la cocina, no he podido desayunar. Por la noche, mi madre me ha abrazado muy fuerte y ha llorado, esta vez muy bajito, con la cara apoyada en mi almohada.

Miércoles 18. Hoy mi madre no me ha dejado salir de mi habitación en todo el día. Dice que aquí estoy más seguro y que lleva puesta una mascarilla por si está enferma, para no contagiarme. Pero yo le he visto un moratón que le sale por encima y creo que debajo hay más, aunque no me deja verlo. ¿Se habrá vuelto a caer?

Jueves 19. Mi madre sigue con la mascarilla y el moratón se le ha puesto amarillo. Me ha dicho que, sin hacer ruido, vaya metiendo en mi bolsa de deporte la ropa que más me guste, el pijama y mis zapatillas preferidas y que prepare también mi mochila del cole. Hoy tampoco he desayunado, pero no me importa. Mientras mi padre está en la ducha, mi madre y yo hemos bajado corriendo las escaleras. En la calle nos ha esperado mi abuelo con el coche. Hoy vamos a dormir juntos en la habitación que era de mi madre.

Viernes 20. Estoy escribiendo mi diario en la casa de mis abuelos. He desayunado muy bien y mi madre no ha llorado. Tengo más ganas de hacer los deberes y mi abuelo me ha prestado su ordenador. Por la tarde ha venido mi padre dando gritos y ha llamado al portero automático pero mi abuela no le ha querido abrir. A lo mejor, la policía viene mañana y nos dice que no podemos estar aquí. Pero mi madre y yo ya no queremos volver a casa.

Mónica apaga el ordenador y secándose las lágrimas, marca en su móvil el 016.

10.10.10.10

El 10 de octubre de 1910, el día de la independencia de México, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.

En la tarde, se celebró una gran fiesta en la ciudad de México. En la noche, se iluminó la ciudad con luces de colores y se escuchó la música de los mariachos. En la mañana, se levantó el sol y se comenzó el día.